

LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES: EGIPTO

Hacia el año 3.500 a.C. comienzan a aparecer los primeros asentamientos urbanos en el valle de los cursos medio y bajo del río , hasta ocupar y organizar, en el 3.150 a.C., todo el territorio que se conoce con el nombre de Egipto. Éste se dividía en dos grandes áreas: El Egipto, en el delta y el curso bajo del río, y el Egipto, en la zona del curso medio del mismo. Cada uno de ellos, a su vez, se organizaba políticamente en varios *nomos*, o pequeños estados formados en torno a ciudades.

Fue entonces, a finales del milenio a.C., cuando se produjo la unificación de Egipto, tras el triunfo de, rey del Alto Egipto,

que se convertiría en el primer, o rey de todo Egipto. Se iniciaba así el Período Arcaico egipcio, que fue regido por las dos primeras dinastías. Hacia el 2.750 a.C. se inicia el Imperio, que duró hasta el 2.250 aproximadamente. Después, separados por sendos períodos intermedios, vinieron el Imperio y el Imperio, hasta que, hacia el año 1000 a.C., Egipto inicia un período de declive, durante el cual, llegó a ser invadido por varios pueblos extranjeros, como los, los, o los, hasta su definitiva incorporación al Imperio Romano en el año 31 a.C.

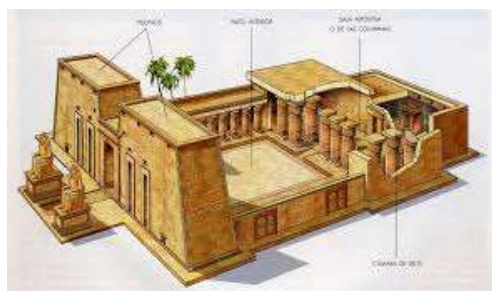


El Nilo, al atravesar el desierto en esta zona, creaba un magnífico oasis a lo largo de su valle. Además, el río experimentaba, cada año, entre junio y octubre, fuertes, gracias a las cuales, se renovaban y enriquecían con nutrientes los suelos de la zona inundada, dotándolos de una gran Eran debidas a que en su curso alto, cerca de su nacimiento, el río recorre una zona de clima, y en dicha época, tenía lugar la estación de las lluvias. Así, en un país desértico, donde siempre son altas las temperaturas y apenas llueve, los egipcios disfrutaban de tierras fértiles y cosechas abundantes, capaces de mantener una elevada población, y se distinguían tres estaciones: la de la (junio a octubre), la de la (entre octubre y marzo) y la de la (de marzo a junio).

Como era muy difícil comprender en aquella época el comportamiento del río Nilo, pensaron que en realidad, éste era un dios benefactor que les proveía de alimentos en abundancia. Lo mismo ocurría con otros fenómenos de la naturaleza o todo lo que acaeciera durante la vida de las personas, desde el nacimiento hasta la muerte. Surgió así una religión que se caracterizaba por dos rasgos principales:

- Era, es decir, que tenía numerosos dioses, cada uno con sus especiales atributos.
- Estaba orientada principalmente hacia la, por lo que la preparación para la muerte y la construcción de una tumba digna, era algo que obsesionaba a los egipcios.

Como durante la época de crecida del Nilo, los egipcios no podían hacer nada en el campo, eran requeridos por el faraón y los sacerdotes para trabajar en sus dominios y en sus grandes obras: palacios, templos y, sobre todo, grandes tumbas. En los primeros, el faraón y los sacerdotes tenían su centro de poder político y religioso, pero también económico, puesto que, principalmente en los templos, se acumulaban grandes riquezas.



En las tumbas, que fueron haciéndose cada vez más grandes y monumentales (..... Y), hasta tener que excavarlas bajo la roca (.....), faraones y grandes nobles transitaban hacia la vida eterna después de haber sido y enterrados en ellas. El dios, presidía el tribunal que decidía quién se había ganado el paso a la otra vida, junto a otros dioses como, u Otros dioses importantes fueron Isis, Ptah, Ra o Amon.

La base de la economía egipcia era la, a la que se dedicaba la mayoría de la población. Existía también un gran número de, por deudas o capturados en las guerras, que se dedicaban a todo tipo de tareas. Además, estaban los comerciantes, artesanos y, en un escalón superior, los funcionarios (entre los que destacaban los) y soldados. Finalmente, en la parte alta de la pirámide social, se encontraban los y grandes nobles, y en la cúspide, el faraón.

El faraón era considerado un viviente, tenía poder y era el jefe de un estado muy jerarquizado que se mantuvo unido durante casi 3.000 años en los que se sucedieron 34 dinastías. Alguno de los más conocidos fueron los grandes constructores de pirámides de la IV dinastía (Kheops o Khefren), durante el Imperio Antiguo, los grandes monarcas del Imperio Medio (Mentuhotep I o Sesostri III), y los grandes reyes guerreros del Imperio Nuevo, como Amenofis III, Tutmosis III y Ramsés II.

Los hechos de los faraones eran narrados en las paredes y techos de las tumbas, templos y palacios egipcios, tanto por escrito, usando un tipo de escritura llamada, como mediante grandes relieves y dibujos que tenían un estilo muy singular y que apenas varió a lo largo de los siglos.

